Club Virgen del Mar

Grecia-Espóradas 2009

DIARIO DEL BEAUTY L.

By Luis Nicolás

De los preparativos

Ni que decirse tiene que nada más celebrarse la reunión del 19 de diciembre y afianzarse la opción de Grecia y más concretamente Las Espóradas empezó todo un proceso motorizado (premonitorio) por la ilusión de nuestra primera "grande" o más bien mediana singladura en un velero de cierto porte. Compramos libros (incluso los leímos) sobre maniobras en puerto, navegación con mal tiempo, crucero, meteorología, regatas, trimados, etc. Encargamos la Greek Water Pilot. Paco enseguida intimó con el amigo Max sea y J. L. con el Garmin. Pepe comenzó a afilarle los bigotes a la rapala. Yo traté de elevar mi level of inglish (baldío esfuerzo, mi boca es la de un pato). Los correos electrónicos echaban humo. Descubríamos webs sobre "meteo" helénica, nos planteábamos posibles menús a bordo y anticipábamos listas de la compra. Reservábamos vuelos y hotel... Soñábamos.

En marzo hicimos una salida en Pelufo para conocernos en el mar con Luisgu (nuestro quinto elemento) donde nos demostró ser un marino experto a la altura de los mejores.

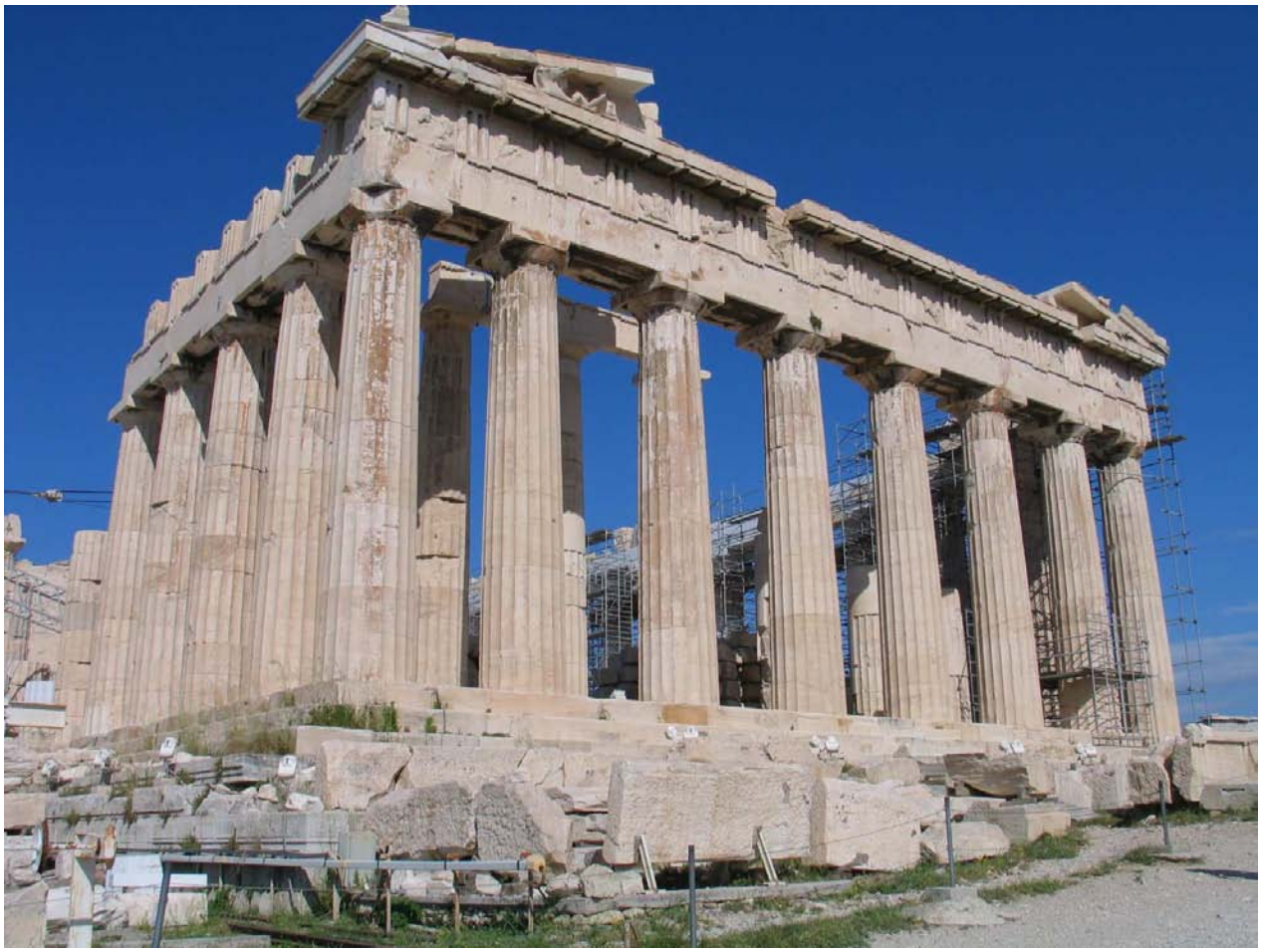
Y no, nadie nos robó el mes de abril, no. Bien largo que se hizo... Tensa espera. A mediados salimos otra vez con un Pelufo y después, como testigos unas Mahou, procedimos a sortear los camarotes, pues dado el espíritu de nuestra tripulación de tanto monta, monta tanto y el lugar de navegación, cuna de la democracia, quisimos evitar prebendas y favoritismos... La realidad de lo acontecido demostrará que en este caso salió bien.

De la expedición

Y como todo llega, el día "D" llegó. El 25 partí como avanzadilla acompañado de mi señora para ir tomando el pulso a la capital griega y después de unos agradables días de turista-marinero en tierra llegó también el primero de mayo y el momento de reunirme por fin con mi tripulación. No sin ciertas dificultades, pues se perdieron un poco en el intríngulis ateniense (a pesar o gracias al gps), llegaron mis compis al Hotel y previa ducha para los cansados viajeros salimos a recorrer el barrio de Plaka, cenar en una terraza platos típicos y tomar alguna copichuela, con una de las cuales ya de recalada al hotel fuimos amenizados con música y bailes griegos en vivo y en directo. Alguno de nosotros se arrancó con el sirtaki... o algo parecido. Oopa

Somos como niños...

En la mañana del día 2 y después de un buen desayuno, Paco, Pepe y J.L. se fueron a hacerle una corta visita al Partenón con tan buena suerte que ese día era una especie de "día del espectador" y se ahorraron los consiguientes 12 euritos por barba. La visita fue corta pero barata.



El Partenón...

Del check in y la intendencia

Los 5 nos fuimos en un par de taxis a reunirnos con el resto de las tripulaciones al Novotel donde nos esperaban con las "jurgonetas" para el último paso hacia el puerto base.

Por el camino nos íbamos fijando en posibles supermercados para el abastecimiento. La llegada a Lavrio fue precipitada. Los de la empresa de charter nos esperaban y en un santiamén ya le estaban entregando el Starcat a Benjamín y por otro lado el Alexandra a Pedro. Nos mandaron dirigirnos al pantalán del fondo y allí (por fin) estaba nuestro Beauty L nuevito (con olor real a nuevo) y reluciente, impecable... bufff.

El melenas del charter nos presentó al armador (Dimitros) y este enseguida se puso a darme las explicaciones típicas del check in. Debo decir aquí que en estas cuestiones conté con la inestimable ayuda de Ramón Cueto (creo que de sobra conocido en este foro ¿no?) marino experto en estas lides y políglota, pues creo haber dicho ya por aquí que mi inglés...ummm... ¿que inglés?. La verdad es que la situación me sobrepasó un poco pues pronto llegaron también para unirse al meollo la señora esposa del armador y su querido hijo de 7 u 8 años...(la abuelita ese día se quedo en casa) Y yo que trataba de entender de primera mano lo que decía Dimitros, que no tenía experiencia en esa clase de barcos llenos de gadgets por "toes partes" y que cuando preguntaba a Ramón para que me tradujera lo que no entendía (casi todo), Dimitros ya estaba con la explicación siguiente...
En fin, no sé si es que salí con bien o que luego en realidad todo es muy interactivo (le das a un botón y... Paaaco mira ver si se encendió eso) y que toda la tripulación son unos hachas en muy diversas técnicas pero nos hicimos pronto con el dominio del barco y sus múltiples ingenios.
El Gilda de Juan Carlos estaba también al lado nuestro y se organizó el primer turno de compras. Nosotros nos fuimos a comer a un Everest unas pizzas y unos crepes, cervecitas y cafés...

A la vuelta, aunque nos costó un poco, nos hicimos con una "jurgo" y Pepín, Paquito y yo procedimos a tomar al abordaje el súper local... donde bloqueamos una caja con nuestros tres o cuatro carros y alguna cosa que no habíamos pesado. Me refiero a bolsas de patatas o de zanahorias que aquí ya se cobran con código de barras desde hace muuucho tiempo..

Estibamos convenientemente o no, como luego se demostrará, nuestras míseras viandas y pésimos bebercios en los muchos espacios disponibles a tal fin y brindamos por las futuras singladuras con unas birras en cubierta.

El barco

Un bonito, como su nombre, BEAUTY L, Oceanis 43 prácticamente a estrenar. La documentación era de marzo de 2009. La mayor con Lazy Bag. Plóter en la mesa de cartas. Equipo de viento. Piloto. Pasarela de desembarco. Winch eléctrico. Una gozada izar ese pedazo de mayor dándole a un botoncito. De lo que no disponíamos era de VHF portátil (el fijo estaba también en la mesa de cartas) lo que nos obligaba a continuos paseos para comunicarnos con el resto de la flota. Más adelante se nos ofrecería una ingeniosa solución por parte de los chicos del Gilda que disponían de dos, pero no así de su correspondiente batería o cargador, no estoy seguro. El caso es que lograron apañarlo con un cargador de manivela... Y aunque funcionaba lo rechazamos corteses y agradecidos pues resultaba un tanto incómodo y, porque no decirlo, bastante cómico estar hablando por radio y dándole al rabil a la vez... Con el molinete eléctrico tuvimos algunos problemas.

Bonito es...

El rol

Pues eso, el rol...

VERNICOS YACHTS CHARTER CODE 910195

ΚΑΤΑΣΤΑΣΗ ΕΠΙΒΑΤΩΝ & ΠΛΗΡΩΜΑΤΟΣ
PASSENGERS & CREW LIST

Θ/Γ- Ε/Γ-ΤΡ. YACHT	**BEAUTY L**	**ΝΗΟΛ** PORT OF REGISTRY	ΠΕΙΡΑΙΩΣ	**ΑΡ. ΝΗΟΛ** REG. No.	10202	**ΣΗΜΑΙΑ ΕΛΛΗΝΙΚΗ** FLAG
Κ.Ο.Χ	21,45	**Κ.Κ.Χ**	20,83		**ΜΕΤΡΑ**	13,1
ΚΑΤΑ ΤΟΝ ΑΠΟΠΛΟΥ ΕΚ DURING THE VOYAGE FROM		LAVRION, Lavrion Main Port			**ΔΙΑ** ΤΟ	LAVRION, Lavrion Main Port
ΠΕΡΙΟΔΟΣ ΝΑΥΛΩΣΕΩΣ CHARTER PERIOD		02/05/09 - 09/05/09				

ΠΛΗΡΩΜΑ – CREW

Α/Α S/N	**ΟΝΟΜΑΤΕΠΩΝΥΜΟΝ** FULL NAME	**ΑΡ. ΔΙΑΒΑΤ.** PASSPORT No.	**ΕΘΝΙΚΟΤΗΤΑ** NATIONALITY
1.	**ΚΥΒΕΡΝΗΤΗΣ** (MASTER) Luis Nicolas Lescum		Spanish
2.	**ΝΑΥΤΗΣ** (CO - SKIPPER) Jose Luis Rodriguez Martinez		Spanish

ΕΠΙΒΑΤΑΙ – PASSENGERS

Α/Α S/N	**ΟΝΟΜΑΤΕΠΩΝΥΜΟΝ** FULL NAME	**ΔΙΕΥΘΥΝΣΙΣ** ADDRESS	**ΑΡ. ΔΙΑΒΑΤ.** PASSPORT No.	**ΕΘΝΙΚΟΤΗΤΑ** NATIONALITY
1.	Jose Gomez Iglesias			Spanish
2.	Francisco Gomez Iglesias			Spanish
3.	Luis Gutierrez Galiano			Spanish
4.				
5.				
6.				
7.				
8.				
9.				
10.				

Ο ΠΛΟΙΑΡΧΟΣ

ΘΕΩΡΗΘΗΚΕ

ΓΙΑ ΤΟΝ ΑΠΟΠΛΟΥ ΠΡΟΣ ΚΥΚΛΑΔΕΣ
ΜΕ ΠΛΗΡΩΜΑ.....2.....
ΚΑΙ ΕΠΙΒΑΤΕΣ.....3.....

THE MASTER

...2.../...5.../2009

Η ΛΙΜΕΝΙΚΗ ΑΡΧΗ / PORT AUTHORITY

Α.Φ. ΛΙΜΙΔΟΥ ΑΝΑΣΤΑΣΙΑ

Y ahora en foto...

Arriba Paco y de izquierda a derecha
Pepe, Jose Luis, Nico, Luisgu.
Bajo nuestros pies el Beauty L.
El puerto de Skopelos.

Las travesías y los puertos

Aunque a lo largo de los días que nos esperaban de navegación nos fuimos repartiendo las labores de atraques, desatraques y fondeos en los distintos puertos o radas que a nuestro paso encontramos, con el objeto de ir cogiendo todos experiencias al timón, me cupo el honor a mi como patrón (cabeza de turco, hombre de paja) de la primera "departure".
Gambada, claro. Juan Carlos del Gilda nos recomendó salir primero. Después de arranchar arrancamos motores. Me puse a la rueda (mi primera rueda), di un poco alante mientras mis compañeros soltaban amarras. En cuanto que nos vimos libres ya note que el timón iba rarísimo. En lo que recogíamos cadena yo trataba de gobernar pero... en un momento dado empezamos a ir atrás, los del Gilda con los bicheros, dimos un poco avante pero el barco tenía sus propias ideas sobre la maniobra y desde luego no coincidían demasiado con las mías; yo tratando de mantener la compostura y elegancia marinera de la que normalmente hago gala pero el timón estaba realmente duro y... entonces nos dimos cuenta Paco, que estaba a mi vera y yo... ¡que teníamos puesto el piloto automático! Yo que "paquí" y el piloto que "pallí"... ya podía yo gobernar... De risa ¿eh?...
En cuanto que le dimos al standby que blandito se puso aquello oye... Y que relax .
En fin, empezábamos bien.
Y sin más, salimos de Lavrio emocionados hacia la noche del Egeo.

La flotilla en el ocaso

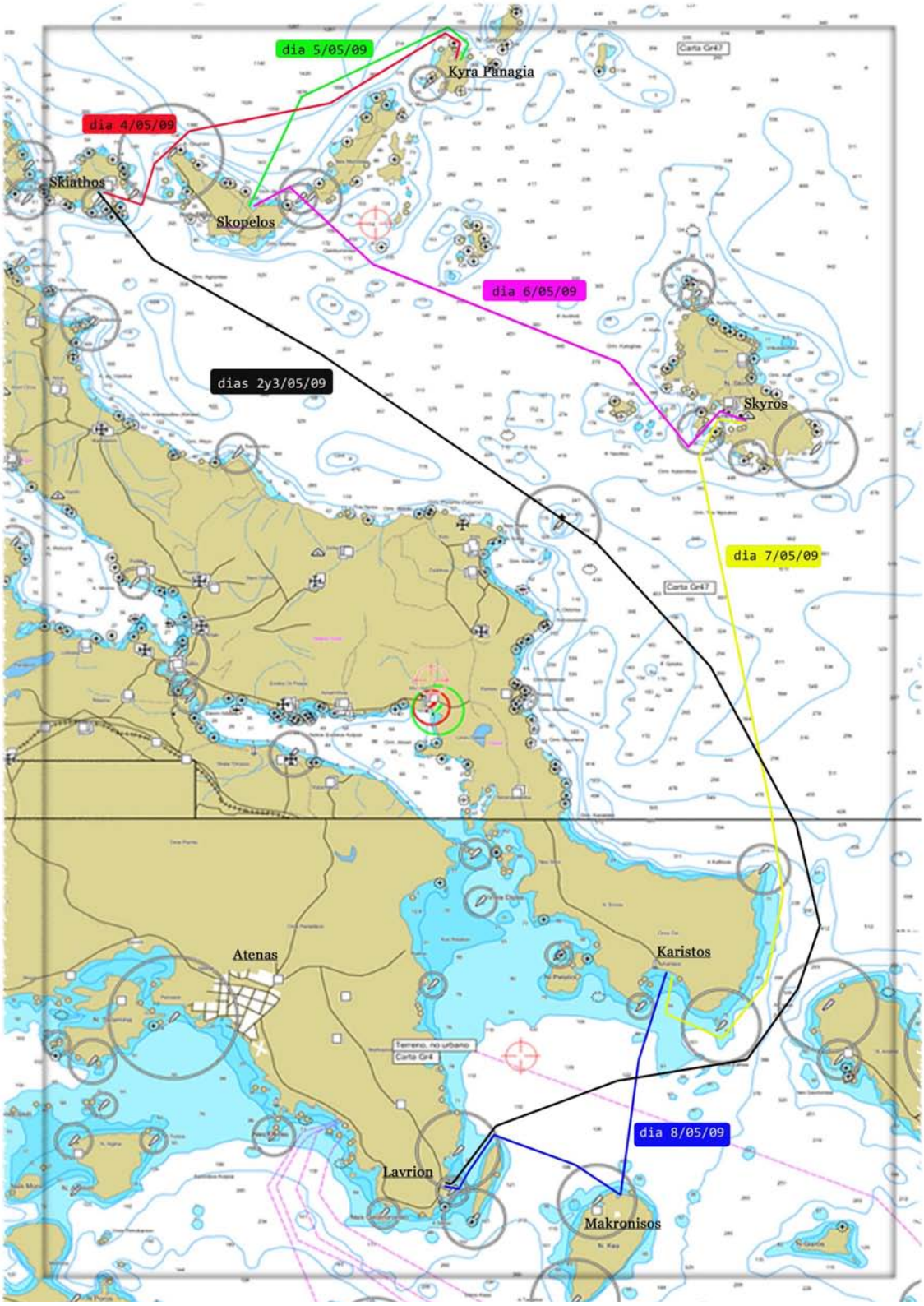
No se me pida aquí que hable de rumbos, situaciones en grados y minutos, corrientes ni abatimientos. Mi cuaderno de bitácora es inexistente. Perdón a los puristas. Ante tal cúmulo de nuevas sensaciones no fui capaz de escribir ni una coma. Mea culpa. En mi favor diré, que ante tal abundancia de electrónica que registra cada aspecto de la navegación mis pobres notas hubieran sido patéticas. En el cuadro adjunto preparado por uno de nuestros cartógrafos, Jose Luis… (creo que me estoy animando, este segundo vermout con aceitunas que ha sido puesto a mi alcance puede que tenga algo que ver) se puede uno hacer idea de las singladuras, puertos y fondeos. He tenido que convencer a J. L. (incluso enseñándole la sobaquera) de no abundarlo de datos para simplificarlo. Y además nos ha preparado Paco, otro de nuestros cartógrafos, (si es que vamos "sobraos") un enlace a la web de wikiloc con mucha más información...

http://es.wikiloc.com/wikiloc/user.do?name=manguela

Se trata entonces de hablar del lado humano del mar, de los puertos y de las travesías desde una visión muy subjetiva (la mía, claro)

A la salida del Puerto de Lavrio nos fuimos reuniendo los cinco barcos para navegar en comandita con destino Skiatos. Tuvimos problemas con la luz de alcance que no lucía, pero menudo equipo de electrónicos había a bordo... cambiamos la bombilla.
Aunque el problema era también de contacto y requirió emplearse más a fondo... bagatelas para J.L. y Pepe.
Por mas combinaciones que probamos siempre llevábamos encendida la luz de tope del palo, como si navegáramos a vela aunque íbamos a motor...
Cenamos unos sandwichs por turnos y todo iba bastante tranquilito hasta que un mercante que navegaba aquellas aguas se encontró en mitad de la noche con cinco veleros de crucero. El piloto tuvo que haberlo pasado mal, pero la "escuadra" también vivimos momentos de gran tensión. El barco que iba por delante de nosotros (ya lo contaran los susodichos) realmente maniobró muy, muy cerca del mercante... y al menos otro de la flota también lo pasó mal.
Después de cruzarse con nosotros pudimos ver ciabogar a aquella mole como si el piloto no supiera muy bien que rumbo tomar. Supongo que estaría muy distraído dirigiéndoles especiales saludos a nuestras muy queridas mamás...
En ese momento J. L. lanzó uno de esos gritos marineros que le caracterizan, literalmente dijo -¡Mercantes, mercantes eso es lo que yo quiero, me cago en ningún Dios!- Como comprenderéis todos nos echamos a reír y eso sirvió para templar nuestros ánimos.

Aunque nos (me) habíamos descabezado previamente los turnos de las guardias, luego, en la vida real todo fue de lo mas natural. Cerca de las tres pregunté como estaba la peña. J.L. Luisgu y Paco se veían como cañones, así que Pepín y yo nos fuimos a descansar. En mi litera-coy el ronroneo del motor me adormeció enseguida. Sobre las seis con un cafetín con bizcocho, todos en cubierta, hicimos el cambio de guardia.



Las travesías en "colorines"...

A mediodía nos comimos un triste arroz con pollo y sin azafrán que nos curramos el Paco y yo...

En el mar todo sabe rico...

Alrededor de las 18h arribamos a Skiatos. El abordaje al Puerto (no podría llamarse de otra forma) consistía en la siguiente técnica que fue la tónica general de todo el periplo. Pedro la definió muy bien como "a la española".
Lo primero entraba en puerto un barco pequeñito (generalmente los 50") así como para pasar desapercibido, se daba unas vueltecitas valorativas de reconocimiento y antes de que se dieran cuenta los griegos, ya estaban atracados y moviendo todos los hilos para amarrar los otros cuatro barcos, conseguir agua y gasoil si así era el caso, etc.
Ni que decirse tiene que estas cuestiones eran resueltas por los capitanes mas experimentados, léase Ramón, Benjamín, Pedro, Juan Carlos que servían de punta de lanza de nuestras incursiones.
Así las cosas, a nosotros nos lo daban todo hecho. Esperábamos instrucciones por el vhf dando vueltinas por la bahía. Cuando llegaba el momento ya nos estaban esperando para indicarnos donde atracar, ayudarnos con los cabos de tierra y darnos sabios consejos para la maniobra. Joder, así da gusto...
Los atraques unas veces se nos dieron mejor y otras peor, pero siempre conseguimos meter el " barcu" en su " sitiu" , a veces a calzador... y casi siempre de oído (para, para que le das...).

Ya amarrados en Skiatos una ducha bien necesaria (desde el hotel que no...) y unas cervezas en una terraza del puerto donde coincidimos con la gente del Gilda y del Odysseas...

A continuación las tres tripulaciones nos fuimos a cenar a una taberna con grill. El vino era horrible y no había otro. Yo, of course beer.
Estábamos cansados. Me retiré temprano. El resto aún tomaron un cafetín y apatrullaron un paseo por el pequeño pueblo de turistas-pescadores.

La flota en Skiatos

Bien entrada la mañana partimos con rumbo a las Esporadas del Norte con destino aún sin definir. A media travesía y previas conversaciones por radio se decidió, lo decidió el Comodoro Benjamín Martínez, claro, poner proa al norte de la isla (Nissos dicen los griegos) de Kyra Panagia.

Luciendo el logo de nuestros patrocinadores... Por cierto a ver si nos aumentáis la "subvención"... que no nos da ni pa bocatas...

El fondeadero era supertranquilo. Con un paso algo estrecho pero luego como una lengua bífida de mar ahondada en tierra.

La tripulación del Odysseas

Que pena que la temperatura no fuese realmente veraniega. Botamos el dinghi y nos divertimos hasta la cena dando tumbos de acá para allá.
Ya bien anochecido fuimos "invitados" por el Comodoro Benjamín y sus chicos del Starcat a una copa en su cubierta. A lo que accedimos gustosos procediendo al traslado en el dinghi de dos en dos, pero de uno en uno en realidad... ya se me entiende. Pepe se quedó de guardia.
En el Starcat aunque fuimos recibidos y agasajados como no podía ser menos dada su proverbial hospitalidad, la verdad es que el horno no estaba para muchos bollos...
A duros vientos se habían enfrentado...

Así que después de un poco de tertulia y unas risas y apurarme en ese corto lapso de tiempo unos buenos lingotazos de Cutty Sark (estaba yo pa la mano... por cierto... otro Martini no me vendría mal ahora...) nos trasladamos (nos trasladó J. L., nuestro hombre de acción) al Beauty L.
Al llegar a nuestra cubierta hube de tomar un baño en las frías aguas del Egeo para relajar mi espíritu. Pero luego, una ducha calentita en el espejo (el de popa, joder, que no soy tan presumido). Algún refrigerio nocturno y "pal" coy.

Paco y J.L. rulando con el dinghy...

En la mañana del martes día 5...

Y ahora un pequeño hallazgo. Una especie de clase práctica... No es que me vea yo como para dar clases, pero que diantres...

Buscando fotografías para insertar en este texto me encontré con el siguiente regalo, en forma de una secuencia de dos oportunos disparos realizados, como no, por nuestro fotógrafo oficial Jose Luis…

08:31

08:32

Analizando la primera, tomada a las 08:31 hora de España en invierno, la hora de la cámara de fotos, se ve que de los 5 barcos de la flota fondeados, 3 apuntan ya su proa al viento y casualmente son los 3 de 43", mientras que los de 50" continúan aproados a la vieja dirección del viento.
En la segunda, tomada a las 08:32, unos segundos o como mucho un minuto después y aunque tiene un ángulo un poco distinto, se ven ya a los 5 barcos aproados.
La conclusión, siguiendo con la clase, porque una clase es una clase y hay que rematarla y aunque para los mas expertos sea una perogrullada es que los barcos de 50", mas pesados, tardan mas en bornear. Tanto rollo y que sencillo. Lo interesante es la prueba gráfica.

(Creo que ya es hora de dar cuenta de ese besugo al horno cuyos aromas vienen torturándome hace un rato... Por donde anda ese Terras Gaudas... Comeremos primero este centollito ¿no?...)

En la mañana del martes día 5, decía... mucho dinghy a tierra, Pepe cogió orícios locales, algún chapuzón momentáneo, el agua estaba a 15º. Excepto J.L., nuestro buzeador oficial, claro, que se puso el neopreno y anduvo revisando los fondeos de todos. Estuvo en el agua lo menos una hora... No hay fotos porque como él es el fotógrafo oficial...

J.L. la noche anterior

Paco y Pepe arrancando motores

Para comer una ensaladilla en cuya preparación colaboramos todos y unos mejillones al natural de lata que escabechamos para darles otra gracia.

Y después hacia Skópelos.

En el Puerto secuestraron a Ramón con los papeles de los cinco barcos. Y creo que le echaron cierto rapapolvo por no habernos presentado el resto de patrones. A partir de aquí hubo que despachar en todos los puertos. (Las tejas de almendra con chantilly están exquisitas, pero mejorarían alternándolas con unos sorbitos de Pedro Ximénez...)

Los cinco barcos atracados en Skopelos, la isla del rodaje de Mamma mía

Olvidaba decir (creo que la exquisita comida y el buen vino me están dando sopor y nublando mi entendimiento, no estaría de mas un café doble con hielo) que ninguno de los días de navegación se constituyó un viento como para disfrutar de la navegación a vela.

Navegábamos siempre a motor, con apoyo de la mayor o del génova, o de las dos según conviniera. En cierta ocasión que pillamos una rachina (no me preguntéis donde, recordad que hablo todo de memoria...) y apagamos el motor, con rumbo de ceñida, apenas alcanzamos los 4,7 Nudos de corredera y el barco casi por completo adrizado... penoso ¿verdad?.

Velamen, pabellón nacional y gallardete del club Virgen del mar.

Dando un paseo por el puerto nos encontramos de bruces con la pescadería local, un paisanete con un carrito y tres bandejas con pescado. En una de ellas había dos bacalaos como de kilo y cuarto. En otra algo así tipo mirlotos y en la otra tres peces parecidos a la chopa, tamaño de ración...
Pues bien, nos fuimos a tomar unas cervezas los 5 del Beauty L y a continuación a cenar a un griego-italiano, donde a Pepe le apeteció pescado y cual no sería su sorpresa cuando al acercarse a la nevera del restaurante para elegir el material, allí estaban nuestras tres ya conocidas pseudochopas.
Sería porque las vio frescas (no por nada, pero Pepe es nuestro fisherman oficial) o porque su apetencia era mas fuerte, pero se pidió una para él y de las otras dos dieron buena cuenta Luisgu y Jose Luis. Paco y yo pasta. El white wine griego que ordenó Luisgu también estaba acepteibol.
A la mañana siguiente la prueba irrefutable. Cuando nos asomamos a la pescadería local, el paisanete con su carro, los mirlotos seguían estando allí y también los dos bacalaos de kilocuarto, pero ni rastro de las tres pseudochopas..

Y luego travesía a Nissos Skiros...

La mesa del salón para las cartas...

Paco si que sabe.

El capitán en el celoso desempeño de las labores propias de su cargo.

Miraba a ver si los intensos rociones ya me habían mojado los calcetines... pero no, nada, secos...

Desembarcando, Pepe haciendo estiramientos.

(El rememorar tantos momentos entrañables me está secando la garganta, quizás sea el momento de tomar a palo seco dos o tres dedos de ese twelve years...)

En Skiros, el Comodoro de la flota, Benjamín Martínez, encargó en uno de los muy pocos restaurantes del puerto, mesa a las 22:00 para los tripulantes de los cinco barcos. Cuando fuimos reuniéndonos para cenar, a la entrada del bar reinaba una llamativa bandeja con langostas. Supongo que habrían venido en el Ferry que había atracado recientemente...
El caso es, que como quiera que ya éramos muchos los que habíamos puesto nuestros interesados ojos en aquellos bichos con patas y habida cuenta de que las existencias eran limitadas, hubo necesidad de poner orden.
A tal fin, por una parte Benjamín comenzaba los recuentos y muestreos propios para adivinar el sentir de los comensales y así tomar las mejores decisiones y por otra parte, Pedro "el fenicio", y aunque parecer ser que ya se habían hecho negociaciones previas que habían rebajado el precio-kg de langosta de 70 euritos a 60, consiguió cerrar a 50 el kg.
Descontando a los que preferían otras recetas mas carnívoras, quedamos algo mas de una docena y ese era, en principio, el número aproximado de langostas disponibles...
Pero aún quedaba por resolver otro grave problema.
Resulta que el peso de los bichos oscilaba entre los 100 gramitos de ná y el kilo y un poco mas, que ya si...
A pesar de una salomónica y más que razonable propuesta del Marques de Claverol, a quien presento desde aquí mis respetos, propuesta que por supuesto yo secundé, de que trocearan los mariscos y nos los pusieran caldositos con spaguetis, no hubo quórum.
La otra opción era que cada uno se escogiera la suya, se la pesara, pusiera su nombre en ella y por supuesto se la comiera y se la pagara.
La verdad es que fue una situación un tanto insólita, todos allí guardando cola con una langosta en la mano, esperando a que el griego nos la pesara ... (en fin, uno nunca ha vivido lo bastante, creo que me serviré otro par de dedos).
Pero los bichos al grill se dejaron querer. Yo pesqué uno de 700 gr. Y de los que eran mas pequeños, otros pescaron de dos en dos y alguno de tres en tres como el Lazarillo con las uvas. Así que todos contentos. Los carnívoros también.

Benjamín organizando...

Pedro negociando con el skirol (porque los de Skiros serán skiroles ¿no?)

J. L. poniéndose las botas, Pepe mira pa otro lao porque él ya acabó...

De charla

A la mañana siguiente Pepe y J. L. recorriendo la isla en quad.

Después de la cena, unas copas en el único bar que vimos abierto, de donde cada uno se fue retirando cuando así lo estimo. Unos pocos, de entre los mas bravos, seguimos de charla hasta bien amanecido...

En la mañana del jueves, J.L. y Pepe, mas madrugadores, recorrieron la isla en unos quads que habían reservado el día antes.

El puerto en Skiros

Pasado ya el mediodía partimos hacia Kárystos, al sur de la isla de Evia.

Preparativos para la tortilla

Pepin, el fisherman

Luisgu emulando algunas escenas de Titanic…

Paco relajao. El mar se veía como aceite.

Cuando el sol empezaba a caer...

Como estábamos ociosos, J.L. descubrió que el foco donde va la luz de navegación de medio palo se había desprendido un poco y no hubo quien le frenara en sus intenciones de ponerse el arnés (lo habíamos comprado para el viaje después de haber tenido en Gijón un problemilla con un Pelufo, cierta tarde...) y subir a repararlo... (si es que tengo una tripulación... no se arredran ante nada, me tomaré otro whiskito a su salud...).

Así que hechas las comprobaciones necesarias, cuando bajó emitió su veredicto. Se habían roto los dos remaches de sujeción, seguramente por algún genovazo. Y aunque lo apañó bastante bien no se quedó satisfecho y andaba ya haciendo planes de buscar un taller y...
La verdad es que nuestra hora prevista de llegada eran las 21:00 hora local, un poco tarde para andar buscando...
Y además tampoco era tanto el desperfecto y había quedado muy aparente y por otra parte, tampoco habíamos comprobado ese detalle en el check in y pudiera ser que ya estuviera roto... y...

Alguien comentó en ese momento sobre la posibilidad de pedir consejo a alguno de los patrones experimentados... Me quedé pensativo y contesté burlón que creía saber, sin temor a equivocarme, lo que me recomendarían al respecto, todos y cada uno del resto de capitanes...
Entonces empecé a medio imitar a uno de ellos y otros mas me secundaron con imitaciones de todos, y mejores que la mía y fue un momento de esos de risas incontroladas y descojone general en todo el Beauty L, hasta el punto de agujetas en la barriga. Por supuesto ya se que no tengo ni que pedir perdón a los interesados, porque todo ello fue con el máximo cariño y respeto y todo con muy buen rollo. Como no podía ser menos.
Al anochecer en las oficinas de Puerto de Káristos, donde nos habíamos reunido casi todos los patrones de la flota para despachar, tuve ocasión de recabar la opinión de algunos de ellos, cuando les hice el comentario. El sentir general era el que yo había sospechado... Tente bien hasta que cobre.

J.L. a medio palo en plena travesía por el Egeo

Esa noche en Karistos cenamos en un Gyros y a la mañana siguiente rumbo a Lavrio, el puerto base, adonde la consigna era arribar sobre las 17:00. Como no nos separaban muchas millas decidimos salir temprano para fondear en alguna cala al mediodía, y despedirnos del Egeo.

El sol calentaba por fin con fuerza y encontramos nuestro abrigo al noreste de Nissos Makronisos, en una bonita cala, donde nos bañamos (la temperatura del agua ya era de unos razonables 18º) y cocinamos y comimos una mousaka.

Pasarela de desembarco y... trampolín

De Lavrio nos encontrábamos a unas 8 Millas y a las 15:45 encendimos motores con el tiempo justo de llegar prestos a la cita. Pero ya sabéis que uno propone y el mar dispone y dependiendo además de tanta tecnología siempre puede fallar algo. "Algo" fue el molinete eléctrico. Ya habíamos tenido problemas en cierto atraque en que se trabó la cadena y el mecanismo, para protegerse, se bloqueó. Pero en esta ocasión y después de comprobar que no era cosa de algún interruptor que hubiera sido manipulado por error (el del camarote de popa-estribor, por ejemplo) y aunque todo parecía estar en su sitio, el duende pillo del cacharrito se negaba a funcionar...

Como quiera que nuestro prurito marinero y nuestro orgullo como tripulación nos impedían concebir la idea de llegar tarde a nuestra cita con el resto de la flota y viendo además que el tiempo se nos empezaba a echar encima, pues la verdad es que hubo ciertos nervios y tensiones...
Procedimos a levantar el fondeo con medios humanos y cuando prácticamente estaba el ancla en el barco, milagrosamente el molinete eléctrico volvió a su estado normal. El duendecillo juguetón, claro...
A una razonable "toda máquina" (Dimitros me había dicho que no pasáramos de 2500 "vueltas") llegamos a Lavrio a las 5 y muy, muy poco.
Por radio, Benjamín nos dio instrucciones de atracar en la misma plaza de donde habíamos partido el sábado anterior.
Pero al aproximarnos comprobamos que estaba ocupada. Al Gilda, oímos por el vhf que también le pasaba otro tanto. Entonces vimos un "hueco" que aunque no era en nuestro mismo pantalán...
Y allí que metimos la popa. No habían pasado ni tres minutos cuando aparecieron un par de tipos malhumorados que comenzaron a gritarnos en un montón de idiomas, de entre los cuales solo pude distinguir el arameo.
Y como este idioma es universal y se entiende muy bien, el mensaje estaba claro... que nos largáramos con viento fresco. Y eso es exactamente lo que hicimos. Y se cumplió todo, hasta lo del viento fresco y todo de lleno por babor...
Y tanto, que al salir del amarre, y después de librar con las defensas el barco de estribor, nos empujó hacia su cabo del muerto. Y como ya se sabe que las hélices tienen la extraña costumbre de enredarse con todo cabo flotante o entre dos aguas que sea puesto a su alcance... pues eso es lo que pasó.

(Sudores me dan de recordarlo, me tomaré otro traguito...)

Y tampoco habían pasado ni tres minutos cuando ya estaba allí el buzo del puerto... Ay amigo, pero en ese mismo tiempo ya se había puesto el neopreno nuestro buceador oficial, el insigne J.L. ..
El resto de la historia es fácil de imaginar, pues nuestro Jose Luis es una p... fuerza de la naturaleza, al igual que los tifones o las avalanchas...
En unas pocas zambullidas y pegando unos tirones que se movían hasta los pantalanes de Gijón, logró desenredar el cabo.
Para entonces ya habían llegado también Benjamín y Juan y algunos otros para asesorarnos y echar una mano con cabos, bicheros y defensas.
El viento seguía empujándonos a estribor y para salir corríamos el peligro de volver a pillar el mismo cabo. Así que le di un "maquinazo" avante con tanta fuerza, que la multitud de defensas que nos separaban del barco de estribor, tuvieron durante algunos segundos el mismo grosor que un papel de fumar...
Pero como la arrancada había sido tan fuerte, el viento no pudo abatirnos lo suficiente para volver a enredar el muerto del otro barco y salimos sin mas percances.

Nos dirigimos al nuevo atraque señalado, donde nos esperaban Ramón, Benjamín y la gente del Starcat para colaborar en la maniobra. La "plaza" era estrecha y en una esquina del puerto, con las amarras de proa del resto de barcos volviendo a amenazar a nuestra hélice... He de dar testimonio aquí de un extraño sentido de la perspectiva que contradice toda lógica y supongo nos acomete a los más inexpertos... Pues bien, el hecho en cuestión es que según te vas aproximando a tu plaza de atraque, ésta, te parece cada vez más pequeña... y tu barco cada vez más grande... ¿?

Las defensas, cómo no, también tuvieron que emplearse bien a fondo...

Pero habíamos cumplido nuestro objetivo de llegar sanos y salvos y con el barco entero. Pudimos...

Era el momento, entonces, de tomar unas cervezas en cubierta, disfrutando del ambiente y el color que tripulaciones de distintas nacionalidades le daban al puerto en su regreso de las travesías que se hubieran planteado esa semana.

Cervecitas en la bañera...

Recoger nuestros pertrechos personales y conseguir que cupieran de nuevo en los "macutos" no fue tarea fácil.

Ultimas compras de souvenirs y paseo y cena en el puerto para despedirnos de Greece...

El check out

Bien temprano ordenamos el barco, desayunamos y sacamos los equipajes al pantalán. Los restos de nuestras viandas, en buen estado y sin abrir la mayoría de ellas, se las donaron Luisgu y Pepe a personas que parecían necesitarlo más que el armador. Muy agradecidos, querían darles a cambio uno de los cestos artesanos que vendían en su destartalada furgoneta, pero corteses declinaron su espontáneo ofrecimiento.

El armador y su señora llegaron puntuales a las 09:00 y procedieron a "parchear" el barco (el niño esta vez se había quedado con la abuelita) y la armadora enseguida detectó la ausencia de uno de los tres ceniceros de la dotación del barco, el cual un servidor había prestado gentilmente a la gente del Starcat que no disponían de ninguno. Hube de ir a rescatarlo y me fue entregado por Enrique... y con tantas colillas dentro que hasta pesaba...

Así se lo entregué a la armadora, haciendo un liviano gesto como de ir a vaciarlo, que ella agradeció con una sonrisa, pero me hizo entender que ya se encargaría la limpiadora (o el limpiador, sexismos cero).

Con el armador, aparte del reflector de radar, que no encontraba, porque nosotros lo habíamos estibado en otro sitio, lo mas destacable fue cuando comprobó el funcionamiento del motor del dingui. Quiso arrancarlo y venga dando tirones y aquello que no iba... El tío ya estaba poniendo cara de preocupación y nosotros también, pero Nikos, el de la empresa de Charter, se dió cuenta que no tenía puesto el seguro y así, claro, imposible. En cuanto que se lo puso... bbrrrrrrrnnnn, bbrrrrrrrnnnn... y risas de relajación...

Recuperada la fianza provisional y tras despedirnos de Nikos, del armador y de su señora no quedaba otra que subir al autobús que los organizadores del Club de Vela Virgen del Mar habían dispuesto para el traslado al aeropuerto y dar por concluida la expedición de Esporadas 2009.

(Pero esto no se acaba aún, todavía me serviré otra copita...)

El día de partir lucía un sol espléndido.

Avistamientos

A lo largo de las distintas travesías se dejaron ver en distintas ocasiones los consabidos delfines. No hay pruebas fotográficas, pues ya se sabe la dificultad de disparar a tiempo... pero en cierta ocasión vimos Pepín y yo, saltar a un pez espada, como a veinte brazas por la amura de estribor.

La pesca

Aunque Pepe, nuestro experto, se afanó en sus artes todos los días y siempre que la velocidad de máquina así lo permitía, y aún probando con distintas técnicas y aparejos, no fuimos bendecidos con ninguna captura.
Mas bien al contrario, pues el día del regreso a Lavrio, se rompió la línea y el Egeo se cobró su tributo en forma de rapala, ocasionando cierto disgusto a nuestro pescador, pues la tenía cariño y además con ella se había pescado ya hasta un lucio de 11Kg.
Los del Gilda, mas afortunados, si que pescaron un bonito bonito...

Cocina a bordo

Aunque cometimos algunos errores en el abordaje al supermercado de Lavrio, en forma de excesos en determinadas partidas, la verdad es que nos vimos condicionados por la carencia de carnes y pescados frescos. Salvo una bandeja de pollo troceado y otra de muslos también de pollo no manejamos en la cocina ningún otro producto de esa clase que no fuera enlatado, o en plástico (salchichas y beicon) o embutido. Y no fue porque no lo intentáramos. En todas las islas visitábamos los escasos y poco surtidos mercados locales.
La dotación de menaje tampoco era como para tirar cohetes. Una pota grandecita y otra pequeña y tan delgadas que todo lo que ponías se pegaba, una sartén mediana y otra pequeña, un cacito y una fuente de horno... Y eso es todo... Como para cocinar para las 10 personas para las que está despachado el barco...
La nevera si que enfriaba bien y además tenía una capacidad engañosa... metías y metías y aquello nunca se llenaba. Y el congelador también tenía un tamaño aceptable.
Los desayunos los hacíamos a la inglesa con zumo, pan, huevos revueltos con beicon o salchichas, embutidos, queso, café y bizcochos.
A mediodía después de los aperitivos alguna receta básica... arroz con pollo, ensaladilla, pasta, tortilla, mousaka... queso, yogures, fruta.
Las cenas, excepto la noche que estuvimos fondeados, siempre en el puerto y de esta forma conocer los pueblos y el sabor local de las islas.

Con el agua mineral tuvimos un problemilla de estiba que no de estima. El día del check in introducimos un montón de botellas en un hueco del camarote de proa y como a media semana nos pareció que las existencias habían menguado en demasía, en Skiros portearon J.L. y Pepe un par de packs cada uno desde una distancia considerable. Y luego, claro apareció la de proa de la que nos habíamos olvidado. Así que sobró agua mineral en la sentina como para ducharse. J.L. y Pepe todavía tienen las manos desolladas los "probes"...
Y siguiendo un orden natural...

Escatología

Resultaba una incomodidad no poder usar los W. C. en los puertos al estar directamente bombeando al mar...
Incluso el agua de las duchas o el de fregar los cacharros, todo directamente al mar...
Por lo menos en el barco que nosotros manejamos.
Teniendo en cuenta que llegábamos a puerto sobre las 18 h y partíamos bien entrada la mañana y en ninguno disponíamos de duchas ni servicios...
No comprendo muy bien como barcos botados en este milenio, no dispongan aún de sus correspondientes depósitos de receptación de aguas sucias y sus correspondientes equipos para desmenuzar y desinfectar previamente el agua antes de bombearla al mar a 4 Millas o al menos el depósito de receptación para bombearla a 12 Millas y de esta forma, poder usarlo también en los puertos.

La convivencia

Como ya es bien sabido que uno de los fantasmas que amenaza la buena marcha de la navegación son los problemas derivados de convivir en un espacio reducido, también nos preparamos con lemas y consignas particulares para acrecentar nuestro espíritu de grupo, y haciendo cada uno sus propios deberes de interiorización a fin de conseguir, luego en el barco, un clima de tolerancia y colaboración.
El objetivo se cumplió con creces. Baste decir que nos "peleábamos" hasta por fregar. Para cualquier labor de abordo sobraban manos. Y además todo con alegría... como tiene que ser. Algunos creo que hasta adelgazaron de tanto reírse.
Si alguna vez hubieron...ligeras tensiones en las situaciones, digamos mas comprometidas... yo desde luego no las recuerdo... mi memoria es selectiva.
Lo que si recuerdo es oír decir a Paco allá por el mes de enero, una mañana en nuestra tertulia del cafetín, algo así como... De estas cosas o se vuelve mas amigo o se vuelve y no nos hablamos... Pues bien, como siempre, Paco tenía razón... Hemos vuelto mas amigos.

La organización

Ha sido para nosotros, pues creo que hablo en nombre de todos los tripulantes del Beauty L, un auténtico placer (además de una seguridad) surcar el mar Egeo en compañía de los auténticos promotores e impulsores de esta idea de ir conociendo otras culturas a través de la navegación en barcos de crucero y vela. Sin ellos hubiéramos estado perdidos en multitud de ocasiones. Y ha sido también un orgullo lucir en aquellos mares el gallardete de nuestro Club Virgen del Mar.
No me quedan entonces, mas que palabras de agradecimiento y emplazaros desde aquí a seguir ahí en la brecha, organizando nuevas expediciones y nuevas singladuras y de esta forma, a vuestro lado, poder ir creciendo como hombres de mar.

(¡Que demonios, creo que voy a descorchar una botella de cava y brindar por todos los miembros de la Expedición Espóradas 2009...! ¡Salud... y buenos vientos a todos de Luis Nicolás!)

Falta alguno... Ya dijo Guerra en su día que el que se mueve no sale en la foto... Para todos un abrazo...